

## Funciones pragmalingüísticas del silencio en narraciones conversacionales de hablantes chilenos: una propuesta taxonómica

Pragmalinguistic functions of silence in conversational narratives of Chilean speakers: a taxonomic proposal

**Antonia Reyes O’Ryan**

Universidad de Chile  
Chile

**Silvana Guerrero González**

Universidad de Chile  
Chile

ONOMÁZEIN 62 (diciembre de 2023): 209-232

DOI: 10.7764/onomazein.62.11

ISSN: 0718-5758



**Antonia Reyes O’Ryan:** Departamento de Lingüística, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. | E-mail: antonia.reyes.o@ug.uchile.cl

**Silvana Guerrero González:** Departamento de Lingüística, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. | E-mail: siguerrero@u.uchile.cl

Fecha de recepción: agosto de 2021

Fecha de aceptación: diciembre de 2021

## Resumen

En este artículo se estudian las funciones pragmalingüísticas del silencio como signo pragmático en narraciones conversacionales de experiencia personal producidas por hablantes de Santiago de Chile. A partir del análisis de 27 narraciones videograbadas, se identifican los rasgos lingüísticos, no verbales y situacionales que definen el significado del silencio y se propone una taxonomía de funciones basada en la teoría de los prototipos. Los principales hallazgos dan cuenta de que existen al menos 10 tipos de silencios —unos más prototípicos que otros— definidos por las funciones pragmáticas que desempeñan en el género narración conversacional. Dichos tipos se pueden ordenar en cuatro categorías: silencios estructuradores de la conversación, silencios estructuradores de la narración, silencios discursivos y silencios cognitivos. Son los silencios estructuradores de la narración los que operan como prototipo del género en estudio.

**Palabras clave:** comunicación no verbal; silencio; narración conversacional; español de Chile.

## Abstract

This article presents the study of the pragmalinguistic functions of the silence as a pragmatic sign in conversational narratives out of personal experiences produced by speakers from Santiago de Chile. Starting from the analysis of 27 videorecording narrations it was possible to identify the linguistic, non-verbal, and situational traits that define the meaning of silence and to propose a taxonomy of functions based on the theory of prototypes. The main findings account for the existence of at least 10 types of silences—some more prototypical than others—defined by the pragmatic functions that they play in the genre of conversational narrative. Such types can be organized into four categories: structuring silences of the conversation, structuring silences of the narrative, discursive silences and cognitive silences. It is the structuring silences of the narrative that operate as a prototype of the field of study.

**Keywords:** non-verbal communication; silence; conversational narrative; Chilean Spanish.

## 1. Introducción

Diversos autores señalan que solo podemos acceder al contenido o sentido de los enunciados en el discurso si tomamos en cuenta la combinación tanto de los significados de los signos verbales como de los no verbales, puesto que ambos poseen una función comunicativa (Cestero, 2006; Poyatos, 2018). Dentro de los signos no verbales se encuentra el silencio, entendido, en un sentido general y como definiremos más adelante, como la ausencia de habla igual o superior a 1 segundo, cuyo significante corresponde a la ausencia de sonido en el decurso fónico (Méndez, 2016a). Debido a su carácter pragmático, su intención comunicativa puede variar dependiendo de la cultura y las condiciones que rodeen al discurso; por lo tanto, su significado estará anclado al sentido del enunciado propuesto por el hablante. Por ello, es necesario tomar en cuenta otros factores que lo acompañan, como los signos verbales y los no verbales, el contexto situacional y sociocultural, el conocimiento compartido y la relación social entre los participantes para lograr una correcta interpretación (Escandell Vidal, 2006; Méndez, 2016a). Cestero (2017) propone una definición del silencio en cuanto este, a diferencia de la pausa, tiene una duración igual o superior a un segundo y desea expresar un contenido significativo, mientras que la pausa, según Ephratt (2016), responde más bien a necesidades fisiológicas del hablante, como respirar. Cestero (2021: 349) precisa, de hecho, que “[s]e distingue, habitualmente, entre pausas, definidas como ausencia de habla durante un periodo de tiempo comprendido entre 0 y 1 segundo aproximadamente, y silencios o ausencia de habla durante más de un segundo”. De esta forma, el silencio debe entenderse como un elemento conversacional con contenido ilocucionario, integrado en la cadena hablada y sujeto a evaluaciones e interpretaciones diversas por parte de los hablantes (Méndez, 2016a).

Considerando las bases teóricas expuestas, esta investigación tiene como objetivo describir las funciones pragmlingüísticas que desempeñan los silencios en las narraciones conversacionales —también llamadas co-construidas o interactivas (Norrick, 2000; Thornborrow y Coates, 2005; Juzwik, 2012; Andrews y otros, 2013; De Fina y Johnstone, 2015)— de experiencia personal de hablantes de Santiago de Chile; se trata de relatos que, como su nombre lo indica, se construyen de manera colaborativa entre dos hablantes. Para cumplir este propósito, primero, se identificarán los rasgos lingüísticos, no verbales y situacionales que definen el significado del silencio y, luego, se propondrá una taxonomía de funciones del silencio en el género en estudio basada en la teoría de los prototipos, siguiendo la idea inicial de Camargo y Méndez (2014). De esta manera, aportamos a las investigaciones en torno al fenómeno del silencio en el ámbito hispánico, a la vez que contribuimos al desarrollo de los estudios sobre comunicación no verbal en Chile, especialmente porque, hasta donde tenemos conocimiento, los trabajos dedicados a esta parte de la comunicación son prácticamente inexistentes; se pueden citar los estudios de Guerrero (2017 y 2018) y otros realizados desde el enfoque psicolingüístico.

Es clave destacar también que con este estudio nos acercamos a la temática del silencio a partir de datos provenientes de un género que no ha sido abordado en profundidad en el sentido de lo que presupone el aparato teórico-metodológico de la comunicación no verbal, pues los trabajos existentes se han centrado más bien en la conversación y en la enseñanza de ELE (Méndez, 2011, 2013, 2014a, 2014b, 2014c, 2014d, 2015, 2016a, 2016b, 2017; Méndez y Camargo, 2015a, 2015b; Camargo y Méndez, 2013a, 2013b, 2013c, 2014) y en el contraste de géneros (García Montes, 2019).

Con esta investigación no solo se revelarían las distintas funciones que el silencio, en cuanto signo no verbal, puede ejercer en la narrativa conversacional, sino que además se darían pistas que aporten a la comprensión de cómo en la comunidad de habla santiaguina se negocian significados en el marco de la interacción, los que aportan, finalmente, a la construcción de unas identidades determinadas.

## 2. Marco teórico

### 2.1. El silencio en la comunicación no verbal

Como indican Cestero (2006) y Poyatos (2018), la comunicación no verbal constituye una subdisciplina lingüística que tiene como objeto de estudio aquellos signos no verbales que son utilizados consciente o inconscientemente durante cualquier acto de comunicación humana. Estos elementos se utilizan junto con los signos verbales de manera simultánea o con alternancia, siendo únicamente en la combinación de sus significados donde se encuentra el verdadero sentido de los enunciados emitidos por un hablante en particular en un contexto determinado. Esta descripción conforma lo que Poyatos (2018) llamó la estructura triple básica del discurso. Dicha estructura comprende lo dicho por el hablante, esto es, las palabras; el paralenguaje, que corresponde a la manera en que lo dice por medio de modificaciones en el tono de la voz o emisiones cuasiléxicas independientes; y la quinésica, o sea, los movimientos y posiciones estáticas que se alternan u ocurren al mismo tiempo que el resto de los elementos mencionados. Para el autor, esta “triple e inseparable realidad de nuestro hablar es siempre un continuo verbal-paralingüístico-kinésico” (2018: 8), debido, principalmente, a que las palabras por sí solas no poseen la capacidad necesaria para cargar con todo el peso del discurso. En esta misma línea, Cestero (2020) sostiene que los dos sistemas de comunicación no verbal básicos son el paralenguaje —sonido y ausencia de sonido— y la quinésica —movimiento y ausencia de movimiento—.

Dentro de los elementos que componen el paralenguaje se hallan los silencios, cuya función es comunicar o matizar el sentido de los enunciados verbales a través de sus propios significados, los cuales poseen, al igual que el resto de los signos no verbales y como consecuencia de su carácter pragmático, una alta carga cultural (Cestero, 2006; Méndez, 2016a). Estos elementos se consideran parte de la lengua al aparecer en el decurso fónico como

una ausencia de palabras, la que constituye el significante del silencio. Su significado dependerá, en mayor medida, de todos aquellos elementos extralingüísticos presentes en la interacción (Méndez, 2016a).

## 2.2. El silencio como signo pragmático

Escandell Vidal (2006) indica que, durante cualquier acto de comunicación humana, hacemos uso de toda la información que nos rodea para poder, por un lado, entregar un mensaje y, por otro, acceder al significado de lo que se nos quiere comunicar. La autora, además, señala que los estudios pragmáticos del silencio toman en cuenta los factores extralingüísticos que determinan sus usos, puesto que el hecho de callar es el resultado de una elección motivada por una determinada intención. Si bien la selección de ciertos elementos por sobre otros revela un grado de consciencia de las formas lingüísticas que se utilizan y sus posibles funciones dentro de la interacción, no debemos interpretarla como una tarea premeditada o laboriosa, ya que, en la mayoría de los casos, corresponde a una decisión rápida y espontánea que vendrá determinada o fuertemente influenciada por las convenciones comunicativas de los hablantes (Reyes, 2002; Escandell Vidal, 2006). En este sentido, los silencios pueden presentarse como una misma secuencia lingüística, cuya intención comunicativa deberá ser interpretada con la ayuda del contexto y de la información pragmática con la que cuente el destinatario (Méndez, 2016a), es decir, “habrá que buscar la diferencia precisamente en lo que separa una realización particular de otra (...) en los elementos que configuran cada situación comunicativa” (Escandell Vidal, 2006: 37). De lo anterior, se desprende que el reconocimiento de la intención en la comunicación constituye un paso imprescindible para la correcta interpretación de los mensajes en la interacción. Para lograr recuperar el pensamiento del hablante expresado a través de un silencio, el destinatario deberá desempeñar un papel activo que le permita reconocer tanto el material extralingüístico del discurso como todos los signos verbales y no verbales que lo acompañen (Escandell Vidal, 2006; Méndez, 2016a).

Méndez (2016a) plantea que, si tomamos en cuenta al silencio como un signo de carácter pragmático, podemos distinguir principalmente dos tipos: (a) aquellos que significan por sí mismos o, dicho de otro modo, que constituyen un acto de habla como tal al presentarse como alternativa frente a otra opción lingüística (Escandell Vidal, 2006; Méndez, 2016a; Poyatos, 2018), a los que Ephratt (2008) llamó silencios elocuentes, y (b) los silencios que poseen un valor de signos. La autora propone que estos últimos aparecerán en la interacción como marcadores discursivos, estructurales, psicológicos y/o normativos. Este segundo tipo de silencios es el que nos interesa abordar en esta investigación, cuyas implicaturas estarán ancladas al sentido de lo enunciado (Méndez, 2016a). Cestero (2017, 2021) propone una definición del silencio en cuanto este, a diferencia de la pausa, tiene una duración igual o superior a un segundo y desea expresar un contenido significativo. Mientras que la pausa, para Ephratt (2016), responde más bien a necesidades fisiológicas del hablante, como

respirar. De esta forma, el silencio debe entenderse como un elemento conversacional que está integrado a la cadena hablada, sujeto a evaluaciones e interpretaciones diversas por parte de los hablantes (Méndez, 2016a).

Los silencios pueden cumplir distintas funciones, las cuales no siempre estarán claras, debido al alto número de implicaturas que suelen presentarse en cada instancia de uso. Es por esto por lo que Camargo y Méndez (2014) precisan que sería poco útil contar con un sistema de categorización estático a la hora de identificar sus posibles significados. Para subsanar este problema, las autoras proponen la utilización de la teoría de los prototipos, puesto que los silencios constituyen signos que “no forman clases cerradas y estables, sino categorías difusas con límites borrosos que requieren un procesamiento cognitivo por parte del destinatario” (Méndez, 2016a: 179). Esto quiere decir que, aplicado a nuestro objeto de estudio, en muchos casos, dos o más tipos de silencio podrán compartir algunas de sus propiedades, debido a que la categorización responde a un mecanismo de organización a partir de la interpretación de la realidad, que es variada y multiforme. Los silencios, entonces, pertenecerán a una categoría u otra según su función dentro de la comunicación, y su grado de pertenencia a una categoría dependerá de que cumpla con los parámetros o criterios establecidos para cada función (Lakoff, 1999), es decir, de su grado de representatividad o prototipicidad.

Para no generar confusiones en lo referente a la aplicación de este marco teórico, debemos precisar que si bien la teoría de los prototipos, desarrollada fuertemente por Rosch (1975), es clave para este trabajo, no es el eje central del mismo. En este sentido, bastará con indicar que tomamos como base las nociones de ‘categoría’ y ‘prototipo’ explicadas por Moreno Fernández (2012) a propósito de los fundamentos cognitivos de la sociolingüística.

### 2.3. El silencio en narraciones conversacionales

Labov y Waletzky (1967) definen las narraciones, específicamente aquellas de experiencia personal, como una técnica verbal que se pone a disposición del individuo para recapitular la experiencia mediante la concatenación de unidades narrativas que pretenden recrear una secuencia temporal de acontecimientos. En el campo de la sociolingüística, este tipo de relatos ha cobrado un especial interés, debido al potencial que posee para lograr captar el habla vernácula de los hablantes en el desarrollo de la entrevista sociolingüística; concretamente se trata de historias que, para los sujetos, son realmente importantes (González Riffo, 2017), o son, en un sentido laboviano, ‘reportables’ (Labov, 1972). En esta misma línea, Norrick (2007) destaca que la reportabilidad de una historia es negociada por los hablantes durante la interacción.

Las narraciones conversacionales de experiencia personal, o narraciones interactivas, se caracterizan por el relato co-construido entre hablantes, quienes colaboran para transmitir una historia. Su estudio, en general, cuenta con diversas aproximaciones teóricas, entre

las cuales se encuentra el análisis interaccional, cuyo objetivo, según Riessman (1993), se centra en el proceso dialógico que se construye, a través del cual se crea un significado por medio de la colaboración entre sus emisores. Desde nuestra perspectiva y siguiendo a la citada autora, este tipo de enfoque se ve altamente enriquecido cuando se toman en cuenta elementos paralingüísticos en su análisis, ya que la comunicación no verbal proporciona información pragmática que colabora con la expresión e interpretación de los interlocutores. En esta investigación proponemos que los silencios, por tanto, aportarán significado al relato por medio de sus funciones estructuradoras de la conversación, estructuradoras de la narración, discursivas y cognitivas.

### 3. Marco metodológico

#### 3.1. Corpus e informantes

El corpus de análisis empleado en esta investigación corresponde a 27 videograbaciones de narraciones conversacionales de experiencia personal pertenecientes al corpus del proyecto “Entre la sociolingüística variacionista y la sociolingüística interaccional: un análisis génerolectal y sociolectal de la co-construcción de narraciones de experiencia personal” (Fondecyt N° 11150007). El análisis inductivo sigue, en parte, las directrices teórico-metodológicas del proyecto “La atenuación lingüística en el español chileno: enfoque pragmlingüístico y sociopragmático” (Fondecyt N° 1200003). Las narraciones bajo estudio suman un total de ciento treinta minutos de audio y video.

Las narraciones conversacionales escogidas se caracterizan por ser construidas colaborativamente a través del diálogo entre sus interlocutores. Este material fue grabado en formato audiovisual, lo cual posibilitó la observación de otros signos no verbales que acompañan al silencio y que, por lo tanto, facilitan la interpretación de sus funciones.

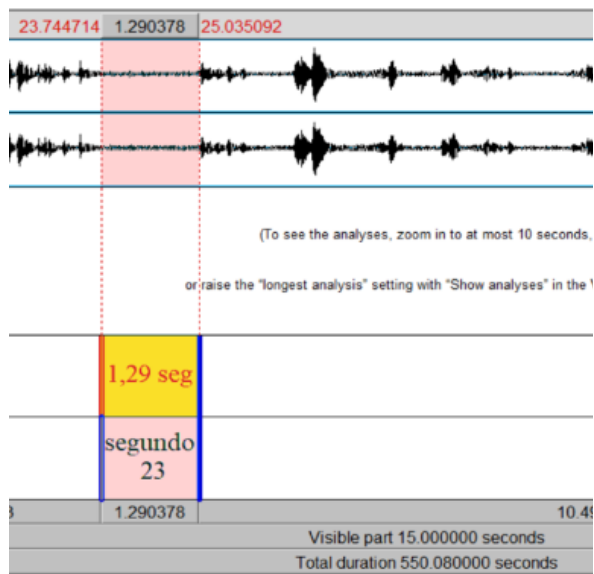
#### 3.2. Procedimientos analíticos

El trabajo se llevó a cabo mediante un análisis inductivo, que tuvo tres etapas. En primer lugar, los datos fueron procesados por el software libre de análisis científico *Praat*, a través del cual pudimos observar la frecuencia de sonido de las grabaciones, identificar y cuantificar los silencios en el decurso fónico que cumplieran con la definición propuesta por Cestero (2017) en cuanto a su duración: igual o superior a un segundo. A continuación, establecimos patrones con base en la identificación de ciertos rasgos específicos, tales como la posición del silencio dentro del turno de habla y/o la presencia o ausencia de otros signos verbales y no verbales que aparecían junto con el silencio. Por último, procedimos a definir y categorizar los resultados del análisis según una taxonomía en la cual se propusieron cuatro categorías del silencio, algunas de ellas basadas en el trabajo previo de Camargo y Méndez (2014). Esto será expuesto con detalle posteriormente.

La figura que se incluye a continuación ilustra un silencio en el género en estudio.

### FIGURA 1

Ejemplo de silencio analizado en *Praat*



Esta figura representa un silencio extraído de nuestro corpus. El ejemplo del programa *Praat* considera la duración del silencio (1,29 segundos) y su ubicación en la grabación (segundo 0:23).

## 4. Presentación y discusión de resultados

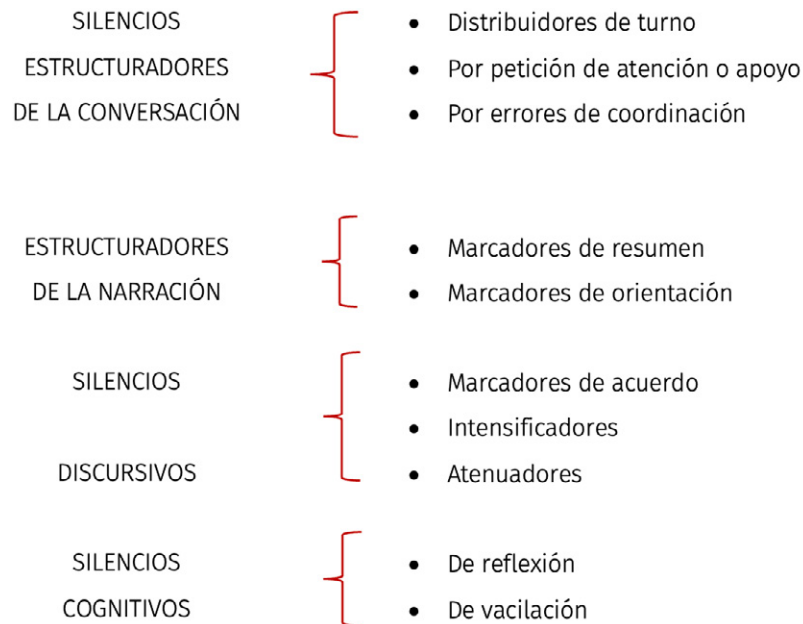
En el análisis se registraron 133 silencios, los cuales, debido a su carácter plurifuncional, permitieron proponer una taxonomía con funciones definidas y, en principio, excluyentes, basada en la teoría de los prototipos. Las categorías propuestas se definieron a partir de las propiedades en común que presentaron los silencios en las narraciones conversacionales de experiencia personal bajo análisis. En este sentido, también se consideró que dos o más agrupaciones pueden compartir alguna de estas propiedades (Lakoff, 1999).

En la taxonomía se distinguieron cuatro categorías de silencios, cada una con tipos específicos determinados por las funciones pragmáticas que desempeñan en el desarrollo de la narración. Dichos tipos de silencios se definen por los rasgos lingüísticos, no verbales y situacionales que determinan su pertenencia a una categoría. La siguiente figura resume las categorías en las que se ordena el silencio en las narraciones conversacionales de experiencia personal en el español de Santiago de Chile:



**FIGURA 2**

Categorización de silencios en narraciones conversacionales (fuente: elaboración propia)



De estas categorías, las siguientes ya habían sido descritas por Camargo y Méndez (2014): silencios estructuradores de la conversación, incluyendo las subclases distribuidores de turno, por petición de atención o apoyo y por errores de coordinación; silencios discursivos, con la subclase intensificadores o atenuadores; y silencios cognitivos, aunque las autoras los incluyen dentro de la categoría de silencios epistemológicos y psicológicos<sup>1</sup>. En consecuencia, son propios del análisis inductivo realizado a partir del género narración conversacional en el castellano de Chile las siguientes categorías y tipos: silencios estructuradores de la narración, que incluyen los tipos marcadores de resumen y marcadores de orientación; los marcadores de acuerdo y la división de los tipos intensificadores y atenuadores, dentro de la categoría silencios discursivos; y los tipos de reflexión y de vacilación en la categoría silencios cogniti-

1 Las autoras proponen cuatro tipos de silencios derivados del análisis de conversaciones coloquiales: discursivos, estructuradores, epistemológicos y psicológicos, y normativos. Pertenecen a los silencios discursivos los marcadores de desacuerdo, intensificadores o atenuadores, por engaño o enmascaramiento, argumentativos y humorísticos o irónicos. Son silencios estructuradores los distribuidores de turno, los marcadores de respuesta despreferida, los por errores de coordinación, los dinamizadores de la conversación y los por petición de atención o apoyo. Los silencios epistemológicos y psicológicos son cognitivos, por cautela, emocionales y transgresores. Finalmente, son silencios normativos aquellos por convenciones situacionales, los por convenciones sociales y los por convenciones culturales.

vos. Los mencionados son silencios propios de esta investigación y, en consecuencia, característicos del género narración conversacional, los cuales, lógicamente, se pueden encontrar en otros géneros discursivos en un sentido más o menos prototípico.

A continuación, se expone en detalle la configuración de las funciones pragmatolingüísticas del silencio en las narraciones conversacionales de experiencia personal de hablantes de Santiago de Chile.

#### 4.1. Silencios estructuradores de la conversación

Los silencios que pertenecen a esta categoría responden a reglas o principios de cooperación que organizan y/o regulan el intercambio comunicativo entre dos o más hablantes (Camargo y Méndez, 2014). En cuanto a su frecuencia de aparición, se registraron 28 silencios de este tipo de un total de 133, los cuales se dividen en tres subtipos de silencios: distribuidores de turno, con 19 usos; indicadores de error de coordinación, con 2 usos, y aquellos de petición de atención o apoyo, con 7 usos.

##### Silencios distribuidores de turno

Entre las reglas o principios que regulan la conversación, se encuentra la alternancia de turnos. En este caso, el silencio opera como un mediador en momentos de transición entre el final del turno de A y el comienzo del turno de B (Camargo y Méndez, 2014), tal como se puede apreciar en el siguiente ejemplo:

(1) [H1 y H2 son compañeros de trabajo. Tema: capacitación en la que ambos participaron]<sup>2</sup>

**H1:** así es // eeh G me invitó a mí a participar / eeh / en uno de los módulos de la capacitación que él estaba organizando / relacionada con el housekeeping / que es un concepto como de orden y organización del área de trabajo / y-y / debido al rol que yo ocupo en la empresa / m- la capacitación que yo tenía que hacerle a este grupo / que- que lideraba G era justamente / cómo se insertaba el concepto seguridad / dentro del- del ámbito de- del orden y organización del área de trabajo **(1,5)**

**H2:** eeh fue importante la capacitación porque era- era un contexto en donde a las personas las sacábamos fuera de la compañía / las llevamos a un lugar // eeh bastante // bonito / agradable / y con- y que la gente quedaba motivada / nos fuimos al CM estábamos dos días allá

2 Los ejemplos son parte del corpus de análisis. Los tipos de silencios aludidos en la categoría se marcan con negrita y otros silencios registrados en el ejemplo se destacan con cursiva. El sistema de transcripción toma en cuenta pausas, silencios, alargamientos, vacilaciones y solapamientos. Los nombres propios se reemplazan por una letra inicial en mayúscula.

El silencio destacado ofrece información acerca del comienzo y/o finalización de los intercambios comunicativos. De esta forma, la ausencia de palabras le indica al oyente que el turno de su interlocutor ha finalizado y que, por ende, puede iniciar el suyo.

### Silencio por petición de apoyo

Solicitan el apoyo de uno de los interlocutores, ya sea con el fin de reafirmar o respaldar la información o bien para instar al otro a continuar la historia (Camargo y Méndez, 2014). Este tipo de silencios siempre aparece acompañado de otros elementos no verbales, tales como miradas fijas a quien se le solicita el apoyo y levantamiento de cejas, dentro de la quinésica de la expresión facial, o incluso contacto físico con las manos o con los pies, a nivel de proxémica, dependiendo del nivel de cercanía entre los hablantes.

(2) [H1 y H2 son pareja. Tema: la historia de su mascota R]

**H1:** y andaba siguiendo a la G po’ / al principio el R era de la G ¿te acuerdas?

**H2:** sí po’

**H1:** y después

**H2:** lo fue desechando

**H1:** lo fue desechando porque coincidió con que entró a la U yy / y de ahí el R se acercó a mí / nada de tonto

**H2:** yo me acuerdo que ese día jugóo

**H1:** y pueden ver cómo quedó / feliz con la mamá **(2,7)**

**H2:** ese día me acuerdo cuando empezó a jugar alrededor de la cama de la G

**H1:** sí

**H2:** se daba vuelta / vuelta y de repente ¡pum!

### IMAGEN 1

Gesto de expresión facial que acompaña al silencio por petición de apoyo



En (2), el silencio destacado al final de turno de H1 se produce al mismo tiempo que la interlocutora mira a H2 y le levanta las cejas, como se indica en la Imagen 1, en señal de petición de apoyo para que él continúe con la narración de la historia. H2, al interpretar correctamente este silencio, decide intervenir y relatarnos otro recuerdo con respecto a su mascota.

### Silencios por errores de coordinación

Estos silencios aparecen luego de un solapamiento, es decir, cuando los interlocutores intervienen al mismo tiempo. Esto ocurre debido a fallas en la coordinación de los intercambios de turno, por lo que la función de estos silencios es reparar esta descoordinación ayudando a organizar los turnos de habla (Camargo y Méndez, 2014).

(3)[H1 y H2 son padre e hijo. Tema: el auto que se compró H2]

**H2:** (...) ¡sí! y todo porque por salvarle el auto al M / y después yo se lo pedía y no me lo prestaba / terrible tacaño

**H1:** así era / [Y al final]

**H2:** [((( )))] **(1,05)** final

**H1:** para concluir la historia / usted vendió el auto

**H2:** lo vendí / muchas panas / así que ya lo saben

**H1:** y eso sería la historia del auto del C

El silencio se produce luego de que los turnos de habla de los interlocutores se solapan. Al ocurrir esto, ambos participantes detienen la cadena hablada para reparar este fallo de coordinación y volver a retomar, de manera ordenada, su turno.

## 4.2. Silencios estructuradores de la narración

En esta categoría, los silencios marcan aquellos rasgos estructurales que son prototípicos de las narraciones de experiencia personal. Según la propuesta de Labov y Waletzky (1967), este género discursivo se compone de seis rasgos estructurales, dentro de los cuales se encuentran el resumen, entendido como una proposición general de aquello que la narración ejemplificará, y la orientación, la cual, según la propuesta de categorización de Guerrero (2014), tiene el propósito de otorgar información que ayudará a comprender el relato, como la información temporal en la que se desarrollan los hechos, especificación y/o descripción del lugar, especificación de personajes, descripción de la situación, entre otros. Dentro de esta categoría del silencio, que presenta una frecuencia de aparición de 37 casos de un total de 133, proponemos los subtipos de marcadores de resumen, con 3 usos, y marcadores de orientación, con 34 usos.

### Silencios marcadores de resumen

Los silencios que suceden la cláusula de resumen tienen el propósito de estructurar la narración estableciendo una diferencia entre el anuncio de aquello que se va a narrar y el

comienzo del relato propiamente tal. Cabe destacar que en nuestro corpus estos silencios aparecen en el primer turno de habla, lo que los vuelve especialmente prototípicos de la categoría abordada, puesto que marcan el punto de partida de la historia.

(4)[H1 y H2 son amigos. Tema: su cena de egreso]

**H1:** bueno / vamos a contar la historia dee / la cena de egreso // dos mil diez **(1,61)**  
bueno / partiío quee / eran / no me acuerdo si era quince o dieciséis de diciembre  
/ por ahí

**H2:** sí / más o menos

**H1:** yy mm (1,56) por lo menos yo tenía que entregar un trabajo muy grande / entonces llevaba como tres noches no durmiendo (1,73) y la cena de egreso / estaba el día antes de presentar entonces estábamos / por lo menos yo estaba destrozado (...)

Luego de que se produce el silencio, el interlocutor procede a narrar los hechos ocurridos de manera cronológica, utilizando marcas textuales tales como la que se aprecia en el ejemplo (4): “bueno / partiío”. Los silencios en cursiva que se encuentran en el tercer turno de habla corresponden a los subtipos de reflexión e intensificadores<sup>3</sup> respectivamente, categorías que serán descritas más adelante.

### Silencios marcadores de orientación

El silencio actúa como un indicador de cláusula de orientación, que tiene como finalidad proporcionar información relevante acerca del contexto situacional en el que se desarrolla el relato. Estos se suelen emplear al final de la cláusula, y en algunos casos, más excepcionalmente, se puede encontrar además un silencio al comienzo, como se ve en el ejemplo (5), en el primer turno de H1, donde se produce un silencio de 1,09 segundos, luego se proporciona información de orientación y antes de continuar con el relato se produce otro silencio de este tipo de 1,33 segundos.

(5) [H1 y H2 son amigos. Tema: su cena de egreso]

**H1:** (...) fuimos a la ceena / lo pasamos bien / boniitoo / compartimos con los profesores **(1,03)** y después mis compañeroos / un un grupo / **(1,09)** fuimos a comprar copete / fuimos a comprar harto copete / entonces antes de ir al pub / llegamos a mi casa que era un departamento solo / d-de un ambiente **(1,33)** yy y // y nos tomamos harto copete / pero quedó mucho en mi casa / [entonces la idea]

3 La función intensificadora del silencio (1,73) se comprende una vez que avanza la historia: H1 enfatiza en el hecho de llevar tres noches sin dormir debido a que posteriormente, en la complicación de la narración, relata haberse quedado dormido y no haber podido despertar a pesar de los insistentes llamados de sus amigos.

- H2:** [esto fue] esto fue antes de ir [allá]  
**H1:** [al pub]  
**H2:** de ir al pub / o sea / la cena de egreso / después / fuimos a comprar copete y después íbamos a ir all al pub ¿cachái?

El primer silencio de 1,03 segundos indica una marca temporal en relación con el orden cronológico en el que se desarrollaron los acontecimientos (“y después”). Luego, el silencio de 1,09 segundos se sitúa entre la acción (“fuimos a comprar copete”) y la especificación de quiénes son los personajes que realizaron dicha acción (“mis compañeros / un un grupo”). En el tercer caso, el silencio de 1,33 segundos se encuentra entre la especificación y descripción del lugar en el que ocurrieron los hechos (“llegamos a mi casa que era un departamento solo / d-de un ambiente”) y aquello que ocurrió en ese lugar (“yy y // y nos tomamos harto copete / pero quedó mucho en mi casa”).

#### 4.3. Silencios discursivos

Su función es la de indicar la intención enunciativa de los hablantes mediante el reforzamiento o la matización de lo que se está expresando verbalmente (Méndez y Camargo, 2014). De un total de 133 casos, se registraron 36 silencios discursivos. Encontraremos dentro de esta categoría las funciones de marcadores de acuerdo, con 4 usos; intensificadores, con 24 usos, y atenuadores, con 8 usos, las que tienen como finalidad ayudar a los interlocutores a interpretar correctamente el contenido pragmático de lo expresado por alguno de ellos.

##### Silencios marcadores de acuerdo

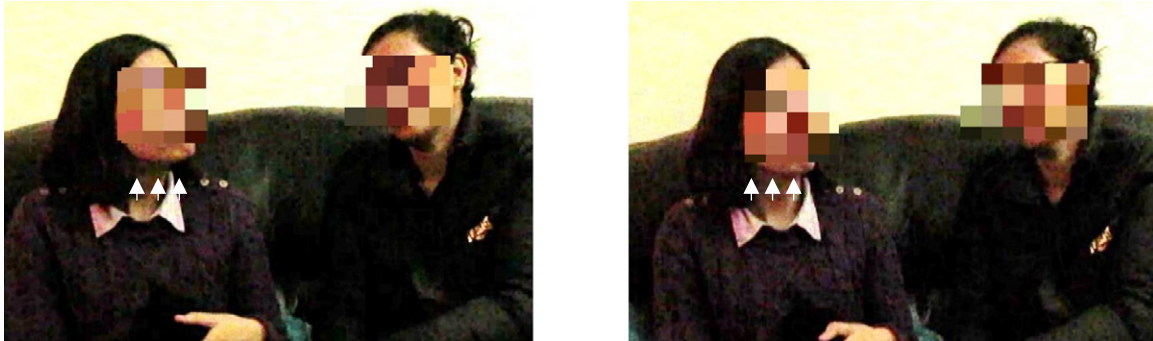
Este tipo de silencios aparecerá en la medida en que exista un elevado grado de cercanía entre los interlocutores, puesto que suele darse en contextos en los que se evidencia complicidad entre quienes nos están relatando las experiencias personales que han vivido en conjunto. Suelen ir acompañados de miradas, en lo que respecta a la quinésica de la expresión facial, y leves asentimientos de cabeza, en lo relativo a la quinésica de la expresión corporal.

(6)[H1 y H2 son amigas. Tema: su viaje a Nueva York]

- H1:** porque llegamos como a las seis de la mañana / siete de la mañana  
**H2:** y dormimos como hasta las doce  
**H1:** eso / dormimos dormimos dormimos (1,14) y ya no me acuerdo qué hicimos / ya me borré ahí porque estábamos en Santiago  
**H2:** el smog entró a nuestros cerebros  
**H1:** entró a nuestros cerebros y / morimos RISAS y no hemos vuelto a viajar // pero viajaremos (1,09) a juntar plata  
**H2:** sí (1,12) diez años más

**IMAGEN 2**

Gestos de expresión facial y corporal que acompañan al silencio marcador de acuerdo



Cuando se produce el silencio de H1, los interlocutores se observan y H2 asiente levemente con su cabeza en señal de acuerdo intensificando la fuerza del silencio. Adicionalmente, pueden observarse los silencios de reflexión (1,14) y (1,12).

**Silencios intensificadores**

Los silencios son utilizados con frecuencia en las narraciones de experiencia personal para maximizar la fuerza ilocutiva de la enunciación cumpliendo con la función de enfatizar elementos que el hablante considera relevantes dentro de la narración. Este tipo de silencios aparecen acompañados de signos no verbales propios de la quinésica de la expresión corporal, como gestos manuales.

(7) [H1 y H2 son compañeras de trabajo. Tema: anécdota que les sucedió en el metro].

**H1:** ya / mi versión de los hechos / íbamos en el metro / iban / típico / tres asientos muy juntitos / que son pequeños / no para personas [como nosotros]

**H2:** [como nosotras]

**H1:** y había un caballero sentado a un extremo / un caballero sentado en el otro extremo y el asiento de al medio era así un pedacito lo que quedaba **(1,09)** llega la S / muy campante / *permiso permiso* / y hace así y se sienta ella

**H2:** pero esos asientos son para para que uno se siente / pero los caballeros son buena gente / todos los caballeros tienen buena voluntad / la vieran a ella

Con el objetivo de causar gracia con la historia que se está relatando, H1 utiliza el silencio para enfatizar en lo pequeño que era el asiento que H2 pretendía ocupar, gesticulando además con sus manos para exagerar el tamaño. En este caso, el uso del diminutivo en la palabra “pedacito” permite intensificar lo dicho, constatándose una forma de intensificar (auto-)reafirmativa, donde el locutor intensifica su acción, su intención, su argumentación o su propia imagen; se trata en definitiva de la intensificación del yo-hablante (Briz, 2017;

**IMAGEN 3**

Gesto de expresión corporal que acompaña al silencio intensificador



González Riffo, 2021). Estos silencios —como los del tipo atenuadores— se pueden vincular con las evaluaciones dentro de la narración, pues, según lo que precisa Labov (2013), la evaluación marca la parte central e informativa del relato; sin embargo, podría aparecer cada vez que el hablante lo considere necesario. De acuerdo con el autor, la evaluación da la posibilidad de identificar el foco temático de la narrativa y su importancia es que permite contrastar los eventos que realmente sucedieron con aquellos que pudieron haber ocurrido, pero no necesariamente sucedieron. En el ejemplo (7), podría decirse que estamos frente a un recurso de evaluación afectiva —correspondiente al silencio intensificador—, que implica estados emocionales o del mundo interior de los narradores y que dotan de mayor dramatismo la historia (Guerrero, 2020).

**Silencios atenuadores**

En menor grado, podemos encontrar silencios cuya función es la de minimizar la fuerza ilocutiva de la enunciación. En este sentido, el silencio actúa como un mecanismo atenuador que busca la protección de la imagen del hablante en cuestión. Se corresponde así con lo que Albelda (2016) ha propuesto para entender la atenuación.

(8)[H1 y H2 son pareja. Tema: decisión de tener una mascota].

**H1:** el R fue mi regalo / mi regalo / fue mi regalo porque después del terremoto quedamos (1,29) bien estresaditos / así que necesitábamos una terapia rápida

**H2:** el del dos mill / once



**H1:** el del dos mill

**H2:** no / el del dos mil diez

En el ejemplo anterior, H1 utiliza un silencio atenuador con el fin de minimizar la fuerza ilocutiva del juicio que emitirá con respecto al estado en el que quedaron con su pareja luego del terremoto. Así, evita el riesgo de verse expuesto a posibles daños a su autoimagen al reconocer su estrés. Como se ve en el ejemplo, “estresaditos” al combinarse con “bien” se debe interpretar como un intensificador, que se atenúa con el silencio que lo antecede. Del mismo modo que ocurre con los silencios intensificadores, los de este tipo también corresponden a recursos de evaluación afectiva, ya que permiten aludir al mundo interno y emocional de los hablantes junto con darle mayor dinamismo al relato.

Puesto que tanto los silencios intensificadores como los atenuadores se refieren a la actitud o postura del hablante, se ubican dentro de la evaluación interna o integrada, conservando la continuidad dramática de la cadena narrativa (Guerrero, 2020).

#### 4.4. Silencios cognitivos

Están estrechamente relacionados con los procesos mentales del hablante a la hora de formular un enunciado. Se producen, o bien cuando el interlocutor necesita reformular aquello que está diciendo debido a dudas, errores o vacilaciones, o bien porque reflexiona en torno a lo que está diciendo. En esta categoría se registraron 32 casos de un total de 133, dentro de los cuales se encuentran las funciones de vacilación con 14 usos, y de reflexión, con 18 usos, y tienen como objetivo hacerle ganar tiempo al hablante para poder formular de manera efectiva el discurso (Camargo y Méndez, 2014).

##### Silencios de reflexión

Estos silencios se encuentran entre dos enunciados y pueden ir acompañados de alargamientos o interjecciones de pensamiento (del tipo *mm* o *eeh*) y otros silencios de su tipo. Su función es darle tiempo al hablante para reflexionar en torno a lo que se está relatando.

(9)[H1 y H2 son amigos. Tema: un trabajo que realizaron juntos]

**H1:** cuando teníamos estos eventos / salíamos / yo no siempre lo lograba sentarme al frente / pero lo tenía al lado / como a la otra esquina de la mesa / eeh **(1)** pero lo que es la vida / cierto / **(1,06)** él tuvo problemas en su trabajo / postuló a la universidad donde yo trabajo / y en la comisión en la que había que elegir junto con los currículos yo formaba parte de esa comisión

Podemos observar que el hablante hace uso del silencio para reflexionar acerca de lo que está relatando y así poder continuar su historia de manera pertinente y relevante.

### Silencios de vacilación

Se producen cuando el hablante no se siente seguro respecto a lo que está diciendo. Aparecen acompañados de alargamientos, repeticiones, reformulaciones, vacilaciones y otros silencios. En cuanto a su posición dentro del turno de habla, estos silencios siempre se ubican entremedio de un enunciado.

(10) [H1 y H2 son pareja. Tema: sus vacaciones en el extranjero]

**H1:** (...) y la verdad es que nos recorr- o sea / sí / donde íbamos a las ciudades fuimos preparados por D / tiene como máas **(1,71)** ¿cómo se podría decir? máas **(1,24)**

**H2:** tiene buena preparación previa (1,42) y así como ya / vamos a conocer esta ciudad / este día / entonces / tenemos que ir a este museo / a este lugar o a esta plaza como que todo fue bien

**H1:** pero eso como que más lo hiciste tú / más que yo / fue máss / más pro

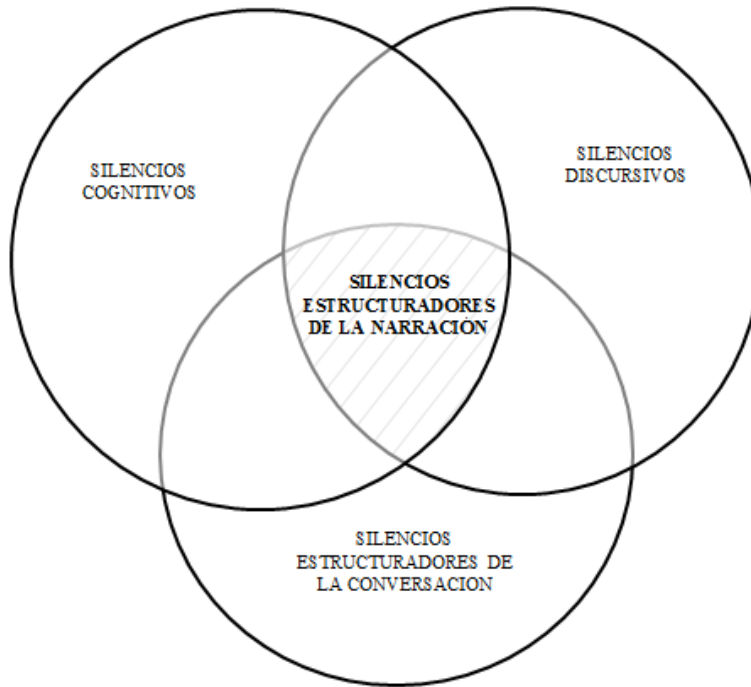
Los silencios destacados aparecen en presencia de otros silencios del mismo tipo, en conjunto con alargamientos y reformulaciones de la enunciación. En ambos casos, el hablante hace uso del silencio para ganar tiempo y poder recordar el concepto que engloba aquello que quiere comunicar. Si bien H2 entrega una explicación de lo que H1 intenta decir, tampoco logra dar con la palabra exacta, produciéndose así un silencio de reflexión, adicionalmente, entre el final del enunciado y la continuación de la historia.

La taxonomía de categorías expuesta para el género narración conversacional o interactiva da cuenta clara de que los silencios también comunican y regulan, en cierto sentido, el flujo de la interacción. Además, se aprecia lo que precisan Camargo y Méndez (2014), esto es, que los silencios son plurifuncionales, de modo que pueden organizarse en categorías más bien difusas. Para el género en estudio y basándonos en las frecuencias de empleo precisadas, proponemos el esquema de categorización que se ilustra en la figura 3.

En la figura se observa que los silencios estructuradores de la narración, que registran la mayor frecuencia de aparición en el corpus, son el prototipo de la categoría que podría denominarse silencios de la narrativa interaccional; sus ejemplos tipo son los silencios marcadores de resumen y los silencios marcadores de orientación, puesto que coinciden con partes estructurales del relato. Son silencios que se caracterizan por aparecer en las partes estructurales que van al inicio de la historia —resumen y orientación—, que es cuando los hablantes están organizando aquello que narrarán, generando expectativa en el oyente o verificando información con su interlocutor, aunque también se registran silencios marcadores de orientación cuando el narrador proporciona datos orientacionales a medida que avanza en su relato. De esta forma, los silencios les dan la opción de presentar las cláusulas narrativas en un orden lógico. Así las cosas, seguimos el aparato teórico de Moreno Fernández (2012: 97) para señalar que: el elemento silencio de la reali-

**FIGURA 3**

Estructura de la categoría silencios de la narrativa conversacional



dad lingüística se asimila a la categoría definida por el prototipo, en este caso, silencios estructuradores de la narración, de manera que la adecuación completa del silencio a las especificaciones del prototipo permiten su reconocimiento como muestra prototípica de la categoría definida en el esquema.

Dentro de la macrocategoría, existen silencios menos típicos del género en estudio, pero posiblemente muy típicos en otros géneros; para ser más concretos, citamos el ejemplo de los silencios estructuradores de la conversación con sus tipos respectivos: distribuidores de turno, por petición de atención o apoyo, dinamizadores de la conversación, entre otros mencionados en la nota al pie 1, que serían prototípicos de la categoría que podríamos llamar silencios de la conversación. Dicha categoría se traslapa parcialmente con la de los silencios de la narrativa interaccional registrando 28 de 133 casos, porque la narración se puede hallar dentro de la conversación, pero presenta tipos que no existen en el género narrativo en estudio, como los marcadores de respuesta despreferida y los dinamizadores de la conversación. Asimismo, silencios cognitivos y silencios discursivos también serían categorías presentes en la narración conversacional, pero que ciertamente se registran en variadas tipologías discursivas; por ejemplo, en los silencios discursivos, los del tipo argumentativo se usan en la conversación (Camargo y Méndez, 2014) pero no en la narración conversacional. Al contrario, en esta misma categoría, silencios

intensificadores y silencios atenuadores tienen un grado de prototipicidad más elevado con una frecuencia de aparición de 36 casos, que los hacen más típicos de la categoría silencios de la narrativa conversacional, porque se condicen con sus partes estructurales; en este caso en particular, con la evaluación.

En definitiva, podría decirse que: en la categoría silencios de la narrativa conversacional tienen una prototipicidad alta, con 37 de 133 casos registrados, los silencios estructuradores de la narración; una prototipicidad media los silencios discursivos, con 36 de 133 casos; y una prototipicidad baja los silencios cognitivos y estructuradores de la conversación, con 32 y 28 casos respectivamente. Cabe destacar que, dentro de los silencios estructuradores de la narración, la función marcador de orientación registra la mayor cantidad de casos con 34 de 37 usos. Lo anterior se debe a que los silencios marcadores de resumen aparecerán en la medida en que la narración conversacional posea dentro de su estructura una cláusula de resumen, la cual, según los postulados de Labov (1972), no es imprescindible para su completa constitución. Algo similar ocurre con la categoría de silencios discursivos, cuyo subtipo silencios intensificadores registra la mayor cantidad de usos con 24 de 36 casos, puesto que son este tipo de silencios los que contribuyen al dinamismo de la historia al enfatizar elementos que el hablante considera relevantes dentro de la narración.

## 5. Conclusiones

Los resultados expuestos dan cuenta de que en el género en estudio existen por lo menos 10 tipos distintos de silencios definidos por las funciones pragmalingüísticas distintas que desempeñan en el desarrollo de la narrativa conversacional: (1) distribuir los turnos de habla, (2) pedir el apoyo del interlocutor, (3) reparar errores de coordinación, (4) marcar las cláusulas de resumen, (5) marcar las cláusulas de orientación, (6) mostrar el acuerdo entre los interlocutores, (7) intensificar los enunciados, (8) atenuar los enunciados, (9) permitirle al hablante reflexionar sobre lo que está diciendo y (10) permitirle al hablante reparar errores por vacilación.

Los tipos de silencios se pueden ordenar en cuatro categorías, a saber: (a) silencios estructuradores de la conversación, que regulan el intercambio cara a cara; en esta categoría se encuentran los tipos distribuidores de turno, por petición de apoyo y por errores de coordinación; (b) silencios estructuradores de la narración, que marcan aquellos rasgos estructurales que son propios de las narraciones de experiencia personal y abarcan los tipos de marcadores de resumen y marcadores de orientación; (c) silencios discursivos, cuyo fin es facilitar la interpretación de la intención comunicativa del hablante mediante el reforzamiento o matización del enunciado; en esta categoría se encuentran los tipos marcadores de acuerdo, intensificadores y atenuadores; y (d) silencios cognitivos, estrechamente relacionados a los procesos mentales del hablante y se producen o bien cuando el hablante necesita reformular aquello que está diciendo o bien para reflexionar en torno

a lo que está diciendo; los tipos que pertenecen a esta categoría corresponden a silencios de vacilación y silencios de reflexión.

De las cuatro categorías relevadas, podría concluirse que los silencios de la narrativa interaccional más prototípicos son los estructuradores de la narración, con sus tipos marcadores de resumen y marcadores de orientación, puesto que coinciden con partes estructurales del relato. Además, son prototípicos, aunque en un grado menor, los silencios intensificadores y atenuadores. El resto de los silencios presentan un grado de prototipicidad baja para el género en estudio, puesto que sus características definitorias los hacen más típicos de otras categorías.

Consideramos que tanto el análisis como los hallazgos expuestos despiertan nuevas interrogantes en torno a la necesidad de concretar trabajos cuyo foco de interés sea la pragmlingüística, pero siempre articulando diálogos con otras disciplinas e interdisciplinas. En el caso de la investigación propuesta, se han empleado nociones propias de la cognición para intentar ordenar las funciones pragmáticas del silencio, un fenómeno del paralenguaje cuya relevancia es cardinal para la comunicación efectiva y eficaz.

## 6. Bibliografía citada

ALBELDA, Marta, 2016: “Sobre la incidencia de la imagen en la atenuación pragmática”, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 27, 19-32.

ANDREWS, Molly, Corinne SQUIRE, y María TAMBOUKOU, 2013: *Doing narrative research*, LA: Sage Publications Ltd.

BRIZ, Antonio, 2017: “Una propuesta funcional para el análisis de la estrategia intensificadora en la conversación coloquial” en Marta ALBELDA y Wiltrud MIHATSCH (eds.): *Atenuación e intensificación en géneros discursivos*, Madrid y Fráncfort: Iberoamericana/Vervuert, 43-67.

CAMARGO, Laura, y Beatriz MÉNDEZ, 2013a: “Silencio y prototipos: la construcción del significado pragmático de los actos silenciosos en la conversación”, *Diálogo de la Lengua* V, 33-53.

CAMARGO, Laura, y Beatriz MÉNDEZ, 2013b: “Los actos silenciosos en el habla de las jóvenes españolas. Estudio sociolingüístico”, *Lingüística en la Red* 11, 1-23.

CAMARGO, Laura, y Beatriz MÉNDEZ, 2013c: “Los actos silenciosos en la conversación de los jóvenes españoles: ¿(des) cortesía o ‘anticortesía’?”, *ELUA* 27, 89-120.

CAMARGO, Laura, y Beatriz MÉNDEZ, 2014: “La pragmática del silencio en la conversación en español. Propuesta taxonómica a partir de conversaciones coloquiales”, *Sintagma: Revista de Lingüística* 26, 103-118.

CESTERO, Ana María, 2006: “La comunicación no verbal y el estudio de su incidencia en fenómenos discursivos como la ironía”, *ELUA* 20, 57-77.

CESTERO, Ana María, 2017: “La Comunicación no verbal: propuestas metodológicas para su estudio” en Ana María CESTERO e Inmaculada PENADÉS (eds.): *Manual del profesor de ELE*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 1051-1122.

CESTERO, Ana María, 2020: “Más allá de lo verbal” en María ESCANDELL VIDAL, José AMENÓS y Aoife KATHLEEN (eds.): *Pragmática*, Madrid: Ediciones Akal, 323-338.

CESTERO, Ana María, 2021: “La comunicación no verbal” en Óscar LOUREDA, y Angela SCHROTT (eds.): *Manual de lingüística del hablar*, Berlín: Walter Gruyter, 345-369.

DE FINA, Anna, y Barbara JOHNSTONE, 2015: “Discourse Analysis and Narrative” en Deborah TANNEN, Heidi HAMILTON y Deborah SCHIFFRIN (eds.): *The Handbook of Discourse Analysis*, Malden, Massachusetts: Wiley-Blackwell, 152-168.

ROSCH, Eleanor, 1975: “Cognitive representations of semantic categories”, *Journal of Experimental Psychology General* 104, 192-233.

EPHRATT, Michal, 2008: “The functions of silence”, *Journal of Pragmatics* 40, 1909-1938.

EPHRATT, Michal, 2016: “Verbal Silence as Figure: Its Contribution to Linguistic Theory”, *Poznan Studies in Contemporary Linguistics* 52, 43-76.

ESCANDELL VIDAL, María, 2006: *Introducción a la pragmática*, Barcelona: Ariel.

GARCÍA MONTES, Andrea, 2019: “Pausas, silencios y vacilaciones en el discurso oral espontáneo” en Adrián CABEDO y Antonio HIDALGO (eds.): *Pragmática del español hablado. Hacia nuevos horizontes*, Valencia: Publicaciones de la Universitat de València, 199-210.

GONZÁLEZ RIFFO, Javier, 2017: *Estrategias de atenuación en narraciones de experiencia personal de hablantes de Santiago de Chile: un estudio sociopragmático*. Tesis de magíster, Universidad de Chile en Santiago.

GONZÁLEZ RIFFO, Javier, 2021: “Funciones pragmáticas de los recursos intensificadores en explicaciones y justificaciones atenuantes”, *Oralia* 24, 27-54.

GUERRERO, Silvana, 2014: “Una propuesta de categorización de los rasgos variables de la orientación en narraciones de experiencia personal”, *Boletín de Filología* XLIX 1, 221-233.

GUERRERO, Silvana, 2017: “Los reguladores no verbales de inicio de secuencia estructural en narraciones conversacionales: un estudio sociopragmático”, *Pragmalingüística* 25, 267-285.

GUERRERO, Silvana, 2018: “Los reguladores no verbales de inicio y de cierre en secuencias estructurales de narraciones conversacionales: un estudio sociopragmático”, *Normas* 8, 184-200.

GUERRERO, Silvana, 2020: “La evaluación en narrativas orales de experiencia personal: esbozo clasificatorio”, *Verba* 47, 309-327.

JUZWIK, Mary, 2012: “Spoken Narrative” en Paul James GEE y Michael HANDFORD (eds.): *The Routledge Handbook of Discourse Analysis*, Londres: Routledge Handbooks in Applied Linguistics, 326-341.

LABOV, William, 1972: *Language in the inner city*, Philadelphia: University of Pennsylvania.

LABOV, William, 2013: *The language of life and death. The transformation of experience in oral narrative*, Cambridge: University Press.

LABOV, William, y Joshua WALETZKY, 1967: “Narrative analysis” en June HELM (ed.): *Essays on the verbal and visual arts*, Seattle: University of Washington Press, 12-44.

LAKOFF, George, 1999, “Cognitive models and prototype theory” en Eric MARGOLIS y Stephen LAURENCE (eds.): *Concepts: Core Readings*, Cambridge: Mit Press, 391-421.

MÉNDEZ, Beatriz, 2011: *¿Quién calla otorga? Funciones del silencio y su relación con la variable género*. Tesis de Máster, Universitat de les Illes Balears en Palma.

MÉNDEZ, Beatriz, 2013: “El silencio en la conversación española: reflexiones teórico-metodológicas”, *Estudios Interlingüísticos* 1, 67-86.

MÉNDEZ, Beatriz, 2014a: “Principios estructuradores del silencio en la conversación española”, *Estudios Interlingüísticos* 2, 87-105.

MÉNDEZ, Beatriz, 2014b: *Los actos silenciosos en la conversación en español. Estudio pragmático y sociolingüístico*. Tesis de doctorado, Universitat de les Illes Balears en Palma.

MÉNDEZ, Beatriz, 2014c: “¿Mira quién calla! La didáctica del silencio en el aula de ELE”, *International Journal of Foreign Languages* 3, 1-131.

MÉNDEZ, Beatriz, 2014d: “El silencio en el aula de ELE. Propuesta taxonómica y metodológica para su didáctica”, *Didáctica Lengua y Literatura* 26, 308-325.

MÉNDEZ, Beatriz, 2015, “El uso estratégico en conversaciones de mujeres: ¿reafirmación o transgresión del feminolecto?” en Silvia IZQUIERO ZARAGIZA (ed.): *Estudios de pragmática y traducción*, Murcia: EDITUM, 230-250.

MÉNDEZ, Beatriz, 2016a: “La interpretación del silencio en la interacción. Principios pragmáticos, cognitivos y dinámicos”, *Pragmlingüística* 24, 169-186.

MÉNDEZ, Beatriz, 2016b: “Funciones comunicativas del silencio: variación social y cultural”, *Lingüística en la red* 1967-0780, 1-22.

MÉNDEZ, Beatriz, 2017: “Silencio, género e identidad: actitudes de los jóvenes españoles ante los actos silenciosos en la conversación”, *Revista de Filología* 35, 207-229.

MÉNDEZ, Beatriz y, Laura CAMARGO, 2015a: “Los actos silenciosos en la conversación española: condicionantes, realizaciones y efectos”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 64, 6-31.

MÉNDEZ, Beatriz, y Laura CAMARGO, 2015b: “La larga ausencia del silencio en la historia de la lingüística hispánica”, *Estudios de Lingüística del Español* 36, 431-448.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, 2012: *Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escolios y debates*, Madrid y Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

NORRICK, Nick, 2000: *Conversational narrative*, Saarland University: John Benjamins Publishing Company.

Norrick, Neal, 2007: “Conversational storytelling” en David HERMAN (ed.): *The Cambridge Companion to Narrative*, Cambridge: Cambridge University Press, 127-141.

POYATOS, Fernando, 2018: “Los estudios de comunicación no verbal como rama interdisciplinar de la lingüística”, *Lingüística en la Red* 1697-0780, 1-31.

RIESSMAN, Catherine, 1993: *Narrative analysis*, Newbury Park: SAGE publications.

REYES, Graciela, 2002: *Metapragmática: lenguaje sobre lenguaje, ficciones, figuras*, Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

THORNBORROW, Joanna, y Jennifer COATES, 2005: *The sociolinguistics of narrative*, Ámsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.